

EL DILUVIO

Diario político, de avisos, noticias y decretos

EDICION de la TARDE

Redaccion: Escudillera Blanca, 3 bis, bajo. { Administracion: Plaza Real, núm 7, bajo
Precios de suscripcion: Barcelona, 1'50 ptas. (plata) al mes. Fuera, 6 id. trim. Extranj. 9 id.

Crónica diaria.

Teatro de Novedades.

Anoche el beneficio de la Sociedad de Actores fué un éxito como pocos se han visto.

La presencia de Enrique Borrás y Margarita Xirgu llevo al teatro de Novedades una multitud enorme, tanto que la policia de á caballo tuvo que situarse frente á la puerta del teatro para impedir que la gente se atropellase por entrar. El entusiasmo se manifestó también durante la representación de *María Rosa*, donde to la la compañía estuvo admirable, pero sobresaliendo Enrique Borrás, Margarita Xirgu y María Morera en sus respectivos papeles.

Las ovaciones fueron continuadas y el eminente Angel Guimerá, autor de la obra, tuvo que salir á escena al final de cada acto diferentes veces.

En realidad fué ayer un nuevo triunfo de su obra, pues parecia un nuevo estreno. Del entusiasmo del público sólo nos pareció mal la insistencia del público en pedir que hablaran Guimerá, Borrás y la Xirgu al final de la obra.

Esto es una pésima costumbre, indigna de un público culto, y es preciso desterrarla.

El autor ha dicho ya bastante con su obra y los actores con su trabajo. Es inhumano torturarles en improvisar cuatro palabras que la mayor parte de las veces son insustanciales porque son inoportunas.

Luego representóse la célebre obra de Bretón *La verbena de la Paloma*, logrando un excelente conjunto.

En resumen: un gran beneficio y una noche artística de verdad.

Gaceta.

Según se ha podido averiguar, el incendio de que dimos cuenta en la edición de ayer, y cuyo resplandor se veía claramente desde varios puntos de esta ciudad, se inició en unos bosques no muy distantes del punto que indicábamos. A la extinción de mismo contribuyeron los somatenes de los términos próximos al sitio del incendio y los vecinos todos de los mismos.

El incendio quedó circunscrito á los citados bosques, sin haber de lamentar desgracia personal alguna. Tampoco, como se temía, se propagó á ninguna casa de campo.

Las perdices y otros pájaros que se hallaban en las inmediaciones de los montes incendiados huyán despavoridos y fueron recogidos algunos que al escapar dieron contra los árboles. Algunos conejos perecieron abrasados y otros lograron escapar. El somatén de San Justo cogió dos de ellos, uno con las piernas quemadas y el otro con la piel chamuscada.

En nombre de la Sociedad de Escultores Tallistas en Piedra y Marmol se ha presentado en el Ayuntamiento una instancia en que se manifiesta que, habiendo terminado las obras que se efectuaban en la catedral y en otros edificios, han quedado muchos operarios sin trabajo y se ruega al Municipio que acuerde se continúen las obras que se llevaban á cabo en el edificio destinado á Museo de Reproducciones, con lo cual se remediará en parte la crisis que se deja sentir.

Próximamente á las once estalló anoche en la calle Baja de San Pedro, frente á la casa número 8, un petardo de pirotecnia que debió dejar algún chusco en aquel sitio. La detonación causó alguna alarma entre los vecinos.

La Sociedad Astronómica de España en la sesión de Junta directiva celebrada el mes de Agosto tomó diferentes acuerdos de interés general. Entre ellos debe mencionarse el de agradecer oficialmente al P. Manuel M.^a Sánchez Navarro, S. J., la apología que de la Sociedad Astronómica de España hizo en la asamblea sismológica celebrada en Manchester durante el mes de Julio, en la que tan alto se puso el pabellón de España desde el punto de vista científico, especialmente sismológico. Se acordó agradecer del mismo modo el noble y generoso rasgo de la distinguida señorita doña Leonor Serra y Cisa, de Barcelona, cuyo nombre figura ya entre los primeros socios fundadores de la Sociedad, de haber hecho una trega de una importante suma al objeto de contribuir al mejoramiento incesante de la Sociedad Astronómica de España. Esta iniciativa en aras del amor á la Ciencia, siempre loable y digna de mención, lo es tanto más por proceder de una dignísima representación del bello sexo.

En fin, el presidente de la Sociedad, don José Comas Solá, ofreció poner á la disposición de los socios su observatorio particular, en el que figura un magnífico ecuatorial astro-fotográfico, al objeto de que los socios puedan iniciarse en la contemplación directa de los grandes espectáculos celestes y puedan también practicarse en el manejo de aparatos astronómicos indispensables, como son el propio ecuatorial, cámara fotográfica, micrómetro, espectroscopio, así como cálculo de posiciones de los astros, etc., etc. La Junta agradeció vivamente esta generosidad del señor Comas Solá, que equivale á poner la Sociedad Astronómica de España á la altura de las mejores del extranjero que disponen de observatorio propio. Se dió cuenta de un oficio notificando la fundación de la Sociedad de divulgación astronómica de Reus, acordándose agradecer el cortés saludo de dicha Sociedad, haciendo votos para la prosperidad de la misma.

La Escuela especial y provincial de Náutica anuncia la apertura de la matrícula oficial para el año académico de 1911 á 1912.

La matrícula estará abierta desde el día 16 hasta el 30 del actual, de nueve á once, todos los días lectivos, en la secretaría, sita en el piso principal de la Casa Lonja.

Telegramas detenidos en la oficina de Telégrafos por no encontrar á sus destinatarios.

Asnieres, Riba; La Puebla, Carretero, Cerdeña, 200, 2.º; Hamburgo, Fran Woltmann, Diagonal, 418; Valis, Ramón Massó, Princesa, 54; Madrid, Pedro Fariás, Balmes, 7; ídem, Manuel Urgel, 89, bajos; Vichy, Ramón Puig, Gerona, 29; Tárrega, Dalmau Hispamer; Toboso, Cartada, Diputación, 35; Génova, Salvador Felicetti; Pamplona, Francisco Ciganda, Tallers, 79; Valencia, Florencio Crespo, San Antonio, número 60, Gracia.

Conferencias y reuniones.

Esta noche, á las nueve y media, en el salón de actos del Ateneo Barcelonés don Fernando de los Ríos Urruti, catedrático de la Universidad de Granada, dará una conferencia pública sobre el tema "La virtud de la comunidad política: el sentimiento de la justicia. Sus bases: heroísmo y veracidad".

En el Aveng Nacionalista Republicá daré esta noche una conferencia don Salvador Seguí sobre el tema "El sindicalismo con la más alta expresión de la libertad económica", la cual ha sido organizada por la agrupación racionalista de la barriada de San Andrés.

La Cámara de vendedores, en los mercados públicos de Barcelona y su provincia convocó para ayer á los del mercado de la Unión, á fin de dar cumplimiento á lo que dispone el artículo segundo de sus estatutos, nombrando la Comisión del mercado que represent

la Cámara en el mismo, resultando elegidos los señores siguientes: Presidente, don Luis Soler; don Joaquín Balaguer, don Juan Pujó, don Roque Boronat, don José Latorres, don Bartolomé Martí, don Antonio Colomé y don Pedro Prats.

Mañana, á las cuatro de la tarde, la Agrupación Socialista Barcelonesa celebrará asamblea general ordinaria en su domicilio social, situado en la calle de San Pablo, 80, principal.

Se invita á los dependientes vagneros á la reunión general extraordinaria que tendrá lugar hoy, á las diez de la noche, en el local social (Poniente 22, café Petita Habana, interior).

La Sociedad de obreros pintores decoradores La Nueva Semilla celebrará reunión general ordinaria mañana, á las diez de la misma, en su nuevo local (calle de Dulce, 8, esquina San Gil).

REAL ACADEMIA DE CIENCIAS Y ARTES

OBSERVATORIO FABRA.—Observaciones sísmicas

Año 1911

Mes de Agosto

Semana del 25 al 31 ambos inclusive

DÍAS EN
QUE HAN OCURRIDO
MOVIMIENTOS

OBSERVACIONES

28

Conforme se hizo público oportunamente, este día, entre las 22 h. 15 m. y las 22 h. 40 m., el microsismógrafo Vicentini registró una serie de sacudidas sísmicas de epicentro muy próximo. Fueron en número de seis y tuvieron lugar á las 22 h. 17 m. 40 s., 22 h. 18 m. 44 s., 22 h. 25 m. 3 s., 22 h. 25 m. 29 s., 22 h. 28 m. 58 s. y 22 h. 38 m. 28 s.; la segunda es exclusivamente horizontal, la tercera es vertical y las otras afectan á las tres componentes, alcanzando notable amplitud la horizontal NS en los choques cuarto y quinto. Los caracteres de estos movimientos son muy notables y únicos hasta ahora desde que se lleva á cabo la estadística sismológica de este Observatorio. Por noticias recibidas, el movimiento fué sensible en Teyá, Alella y otras poblaciones próximas, el cual produjo repetidas detonaciones subterráneas. En aquellos momentos el director, preparando el ecuatorial para la fotografía del cometa de Brooks, advirtió, en estado de perfecto silencio ó quietud, algunos crugidos en la cúpula que le sugirieron la idea de un terremoto; pero que se hubiera olvidado en el caso de no confirmarse posteriormente. En la ciudad no se tiene noticia, hasta ahora, de que nadie más advirtiera estos movimientos.

Desde las 22 h. á las 24 h. del día 31 el péndulo cónico registra frecuentes grupos de débiles microsismos.

El director del Observatorio, José Comas Solá.

Gatos amaestrados.

Un domador de gatos ha publicado sus Memorias en un periódico inglés.

Habla, entre otras cosas, de cómo ha logrado domesticar á los gatos y dice:

"Para mi propósito sólo me sirven dos gatos hambrientos vagabundos, los que no tienen amo que les dé comida y la cena, los que buscan su sustento cazando pájaros y huyendo de sus implacables enemigos los perros y los golfos, los que trepan por los árboles y pasean por los tejados.

Esos gatos, acostumbrados á luchar contra las dificultades de la existencia, son ágiles, activos é inteligentes.

En menos de cuatro meses he logrado que aprendieran á andar sólo con las patas de las lanternas ó lanzarse á una cuerda suspendida cuatro metros y otros graciosos ejercicios de circo.

Pero el verdadero triunfo de domesticidad

ha sido el que los gatos toquen en el piano muchas piezas de ejecución.

El público, al ver á los gatos herir las teclas del piano con sus patitas, prorrumpe en aplausos entusiastas.

A veces, en muy pocos casos, los gatos acompañan la música con extraños maullidos.

Para amaestrar gatos se necesita mucha paciencia; con castigos no se consigue nada. El ejemplo que se le da á un gato ya amaestrado es de seguro efecto.

Casi el único castigo que empleo—termina diciendo el domesticador—es privar de la comida á los gatos desobedientes. A presencia de sus compañeros los amarró mientras comen los que se portaron bien. El animal "comprende", por qué le quito la comida y al día siguiente trabaja sin dificultad."

La casta de los Luzardos.

(Cuento canario).

María-Antonia, despertándose sobresaltada, sacudió violentamente, con tirón dictado, por el miedo y la curiosidad, á su marido que roncaba.

—¿No oyes?

Maestro Miguel despabilóse un poco, abriendo y cerrando los ojos casi al mismo tiempo, mientras su boca, más que decir, gruñó displicente:

—¿Qué, mujer?

—¿Pero no has oído? Pasa, un ruido junto á la puerta.

—¡Nada!

Y el marido volvióse del otro lado, reanudando en el acto el sueño interrumpido y el roncar estrepitoso y sonoro.

Pero María-Antonia no podía dormir. Sí, ella había oído ruidos extraños. Acaso estuviera soñando. Porque, dentro de la alcoba, ahora que estaba con el oído alerta, sólo oía el ¡clac... ¡clac... ¡plaf! rítmico, soñoliento, inmutable de la gota de agua que rezumaba la piedra porosa, cubierta de verde culantrillo, al caer en la rechoncha talla de barro, roja, reluciente y húmeda, entre la profusión de platos de colores del pintoresco *ber-negal* que se alzaba en el rincón.

Nada más se oía. Salvo el ronquido largo y tenaz del carpintero dormido que alternaba y entrecruzaba con el son musical del agua al caer. A oscuras y despierta, ahondando con los ojos la sombra y aguzando el oído, María-Antonia sentía un miedo vago, indefinible. ¿Por qué? Tentada estuvo, ya que ella no podía dormir, de despabilar á su marido para que la hiciera mejor compañía, enhebrando una plática. Aún era temprano. Por el tragaluz abierto, en las tinieblas de la noche, fuera, sólo alcanzaba á verse una estrella blanca, trémula como una lágrima.

En la calleja, silencio también...

La puerta estaba bien cerrada. Ella misma, antes de acostarse, había echado el *macho* de hierro. Además, ¡si ellos no tenían enemigos en el pueblo!

Con estas consideraciones cobró ánimos María-Antonia é intentó dormir de nuevo. Y otra vez sonaron pasos en la calleja,

ahora claros, distintos. Además, una voz imperativa gritaba:

—¡Tésie allí! ¡Reti!... ¡Reti!...

María-Antonia se apaciguó, diciendo entre dientes:

—Frasco Lemes va pa las caleras. ¡Bien madrugal!

Al fin perdióse á lo lejos el rumor de las pisadas del camello, solemnes y un poco apagadas, y la voz del camellero, musitando su continuo estribillo: ¡Reti!... ¡Reti!...

Después se hizo otra vez el profundo silencio de antes. Aun estaba lejano el día y había de tardar la campana de la iglesia en dejar caer el alegre toque del alba sobre el caserío y el campo, despertando á todos con una voz materna, más dulce y más cariñosa en la frescura y paz de la mañana.

Ya se adormilaba María-Antonia, cuando de nuevo despertóse y escuchó con abinco. No cabía duda. Aquello era llanto, un llanto débil, infantil. ¿Dónde? Incorporóse para escuchar mejor. Indudablemente el lloro, medio ahogado, venía de la puerta. Todo su ser conmovióse hasta la entraña, y de nuevo, con tirón nervioso, sacudió á su marido.

—¡Miguell!... ¡Miguell!...

—¿Qué?

—¿No oyes?... Lloro...

—¿Quién?

—El niño.

Miguel despabilóse un poco, pero sin prestar atención. Muchas veces lo habían despertado las crisis de pena de su mujer, anegada en lágrimas los ojos y sollozando en silencio. Entonces, haciéndose el enojado, pero contentiendo él también la explosión de su pena, la hacía callar con un grito de cólera que tenía algo de un sollozo estrangulado á violencia.

—¡Duerm y déjame en paz!

—No, no... llora... un niño...

¡Un niño! Los dos pensaron en el suyo, el único que alegró y encantó su hogar, hacía veinte años muerto. De ese solo recuerdo nutrían la tristeza de su vida. Allí estaba aun, con las sábanas llenas de encajes y sus almohadas blancas como espuma de mar, la cuna, en un rincón, dolorosamente vacía. Y, á veces, las manos

piadosas de María-Antonia; como si quisieran consolar una pena sin fin, á solas poníanse á mecerla y á entonar en voz baja un melancólico *arrrrrró*.

Y él, el maestro Miguel, ¡qué ridículos hacía! Era para avergonzarse. Cuando llegaban á la carpintería á encargarle una cuna ó un ataúd pequeño, le salían sin querer gruesos lagrimones á los ojos. ¡Una cuna que iba á llevar una alegría á otro hogar y en un rincón del suyo la que veinte y dos años atrás estaba lúgubramente vacía! Y al clavetear las tablas cepilladas, casi llegaba á amortiguar el golpe del martillo como si temiese darse en el propio corazón.

Tristezas íntimas, inconfesables... Al verlo, algunos burlescamente sonreían. Y la leyenda de los lloriqueos del matrimonio servía de tema, al espulgarse en corro, á las comadres del pueblo. Dios les había dado un hijo y se lo quitó. Luego no quiso darles más. ¿Es que no los merecían?

Cuando vencieron la tristeza de esta penosa evocación, volvieron á la realidad del llanto infantil, ahora más agudo y desesperado, como lamento de animal castigado ó quejido de bestia hambrienta.

—¿Oyes bien? Es un niño.

—Sí; llora...

—Levántate.

Maestro Miguel saltó del lecho, aprisa púsose la camisa y abotonó el pantalón. Descalzo y con la greña al aire, corrió á la puerta, que abrió. Allí, sobre el *chaplón* de piedra, á la entrada, había un envoltorio de trapos, de los que salía, medio ahogado, un débil llanto infantil.

—María-Antonia, ¡un *santanero*!

Ya ésta se había levantado cuando su marido entraba con el envoltorio en brazos.

—¿Machito?—preguntó ella ansiosa.

—Espera...

Des hizo el envoltorio y vió que asomaban dos ojos cerrados y luego una manecita que se extendía y que tocaba su recia barba con un inconsciente movimiento de caricia.

—No, no es...

—Niña.

Hubo un momento de silencio. Ya por el tragaluz y la puerta entraban los primeros albores del día. Lejana, desde la torre, caía en la voz matutina la voz dulce y tré-

mula de la campana saludando el alba.

Ambos se escrutaron con las miradas.

—¿Qué hacemos?

María Antonia miró con un gesto de melancolía el pecho exhausto, para siempre seco. Miguel miró hacia la cuna solitaria, con los encajes blancos como espuma de mar, en un rincón vacía.

La voz de la hembra, mojada en lágrimas, dijo en un suspiro:

—Consuelo...

II

Quince años... ¡Y cómo pasa el tiempo! Maestro Miguel ha encanecido, pero está fuerte. Junto al banco, en la carpintería, ya no asoman á sus ojos los lagrimones de antaño, pero se ha vuelto preocupado y sombrío. ¡Rica vida! Ahí, en su taller, se lleva el pulso de vivir en el pueblo, construyendo el ajuar matrimonial de los pobres, la barra cama, la mesa barnizada y la caja alba con sus adornos metálicos. Luego, las cunas, á ratos féretros, negros para ancianos, blancos y azules para los niños.

Ahora piensa en Consuelo, *Celillo*, como le llama mimosamente María-Antonia, más supirante que nunca. La *santanera* abandonada en el quicial de la puerta se ha convertido en una muchachita morena, apicarada, jubilosa siempre, que llena de cantares el patio cuando lava á la sombra de las viejas marañuelas que tapizan el muro y de risas la calle cuando, al atardecer, se sienta á la puerta, sobre la misma piedra donde la recogieron un día, esperando que la campana de la iglesia toque á oraciones y llame á los distantes al seno de los hogares.

Cuando trabaja, maestro Miguel piensa en ella, en la hija adoptiva. Como hermosota, ¡vaya si es hermosota! Dos ojos tiene, bajo unas crenchas de cabellos negros como la noche, grandes y vivos, negros también, con color de lava petrificada, húmeda de la escarcha, que como una cinta de luto rodea a pueblo, testimonio de días trágicos que pasaron y que amenazan volver, todavía huérfanos los cráteres en las vecinas montañas.

¡Y qué coqueta la condenada! A María-Antonia le hacen gracia, y los ríe á todo placer, los decires de la muchachita, su desenvoltura al contestar á los mozos, incitándolos, entre desdeñosa y prometedora. Pero el maestro Miguel frunce el ceño y murmura á media voz un regaño entre lamentoso y áspero. Como si una idea tenaz le preocupara, á solas mur-

mura:

—¡La casta!... Se conoce la sangre de los Luzardos.

La cólera degeneraba en melancolía, y, abatido, permanecía largo rato perdido en cavilaciones dolorosas. La alegría del hallazgo bien pronto se había convertido en una inquietud punzante, llena de amargos presentimientos y de tristezas irremediables. El pueblo había desvelado enseguida el misterio del nacimiento de *Celillo*. ¡Bah! No cabía duda alguna. ¿Quién pudo echarla al mundo clandestinamente y abandonar la criatura en la calle como no fuera una de las Luzardo, las taberneras? Una de ellas... Pero, ¿cuál? Y las marmuraciones comadrescas, con un chisme de aquí y una confidencia de allá, reconstituyeron la historia. La chica era con toda certidumbre de Gabriela, la más pequeña de las Luzardo. La casta, ¡la perra casta!

Maestro Miguel pensaba en el destino que pesaba sobre las Luzardo. De niño había conocido a algunas, viviendo en aquella casa solariega, un cuartucho infecto y un corral donde tenían la taberna. La puerta estaba llena de remiendos, que las uñas de los borrachos empedernidos iban a arrancar muchas noches para forzar a violencia la entrada y saciarse de vino. Y allí, delante de esa puerta, hacía años un hombre había caído muerto con la cabeza destrozada. Las Luzardo se defendían de los asaltos de los borrachos que venían a insultarlas y golpearlas. La vieja puerta no resistía, es cierto. Pero había que ver la hilera de enormes piedras al borde del techo, como bocas de cañón dispuestas a disparar. Necesitaban defenderse. A veces, sin embargo, las engañaban. Una de ellas fué brutalmente castigada. ¡Qué noche de bullicio! ¡Y cómo se divertieron aquellos *confiscados*! Cogieron a la mujer por los cabellos y la llevaron largo tiempo a rastras entre el grito despavorido de ellas y el ronco vocear de ellos, sádicos, brutales, aullando como fieras.

Todas estas cosas y muchas más recordaba el maestro Miguel. Sí, la de los Luzardo era una perra casta. *Celillo* también acaso, seguramente. ¡La sangre, la endemoniada sangre!

A veces se acusaba. ¿Por qué no habría devuelto, niña aun, a su madre? Al pensar así, la conciencia se sublevaba. No, eso no. Hubiese sido una monstruosidad. Además ¡le tenía tanto cariño! Y cómo volver a la soledad de antes, María Antonia por la noche incorporada en la cama, sollozando en silencio y en la sombra, y él junto al banco de la carpintería, compungido y ridículo, asomando a los ojos gruesos lagrimones, mientras claveteaba una cama de encargo.

Marido y mujer, en los coloquios íntimos a escondidas de *Celillo*, no tenían más que un solo pensamiento y una misma frase:

—Si la casáramos...

Esa era la esperanza. Aunque *santanera*, allí estaban la honradez y hasta los ahorros del maestro Miguel para ampararla. ¿Dote? Pues sí. En el fondo de la vieja caja de cedro María Antonia guardaba algo. ¿Cuánto? No quedaría descontento el novio. Si labrador, había para comprar un *cercaño*; si jornalero, sobraba para comprar un camello y ganar, sin tanto apuro, buenos cuartos trabajando para el acarreo de aulagas para los hornos de cal; si pastor, podía contar con repaño propio, hasta cien cabezas, uno de los más lucidos de los numerosos que pastaban en el *jable*, en la inmensa sábana de arena dorada, cálida y casi estéril, con toda la *ásera* hermosa de un desierto.

Pero, ¿cómo realizar el sueño? No había nadie que se atreviera al matrimonio; era difícil encontrar en el pueblo un hombre con arrestos para tanto. Y ¡vaya si era hermosa *Celillo*! Maestro Miguel mudo se quedaba, tanto mirando aquellos ojazos negros, vivos y grandes, de la muchacha. Y hasta aquella risa maliciosa, picante, que corría por la boca de ella, despertaba codicias como una fruta madura, goteando mieles... Un día supieron que *Celillo* tenía novio formal.

Ilusiones. El cariño cegaba. Y la eterna cantinela, tristona por desesperanzada, volvía al alma del maestro Miguel repitiendo:

—La casta... ¡Esa sangre de los Luzardo!

ANGEL GUERRA.

(Finalizada.)

Noticia de los fallecidos el día 1.º de Septiembre de 1911.

Casados 4	Viudos 1	Solteros 2	Niños 7	Abortos 00	Nacidos	Varones 16
Casadas 7	Viudas 6	Solteras 3	Niñas 6			Hembras 10

Servicio telegráfico y telefónico

de nuestros corresponsales.
Madrid, provincias y extranjero.

DE PROVINCIAS.

Aviación.—Periodista preso.

Madrid, 1.º Septiembre.

Vitoria.—Ha llegado el aviador Weis, que realizará vuelos el domingo, lunes y martes. El campo de aviación ocupa una extensión de dos kilómetros cuadrados. Esperanse muchos forasteros.

Granada.—Ha sido preso por combatir el caciquismo el director de *El Radical*.

Diputado silbado.—Suceso comentado.

Las Palmas.—El diputado leonista Matos organizó un mitin para exponer su gestión en el problema canario, siendo silbado. El fracaso fué ruidoso.

Oviedo.—En Llaneza ha ocurrido un suceso que está siendo comentadísimo. Al alcalde le notificaron que junto a unas matas, en el cerco de una finca, había aparecido un envoltorio, que suponíase contenía una niña muerta. Acudió el Juzgado, recogiendo el envoltorio que fué enviado a los forenses. Al examinarlo, éstos vieron que contenía dos patas de conejo unidas por un cordón. Ignórase si se trata de una broma o de un medio para ocultar un crimen.

El Vivillo.—Estafas.

Córdoba.—Llegó el *Vivillo*, presentándose en la Audiencia por no estar resueltas varias causas que tenía pendientes en la misma. Prosiguen las gestiones para la corrida que se dará en su beneficio en Linares.

El día 9 comenzará a verse una causa contra Antonio Torreclas por estafas que ascienden a 100,000 duros. Prosiguen las diligencias de supuestos bandoleros que han aparecido en la sierra.

EXTRANJERO.

Servicio especial de la AGENCIA HAVAS.

Chilenas.—Concesiones.

Paris, 2 (2'25).

Santiago.—Reanudadas las sesiones de las Cámaras, discutieron los proyectos financieros y votaron leyes urgentes.

Paris, 2 (6'55).

Según noticias, de la entrevista que tuvieron ayer Isvolsk y Deselves *Le Matin* dice puede afirmar que Rusia e Inglaterra han llegado a todas las concesiones posibles.

Mala situación.

Paris, 2 (2).

En el ministerio de Negocios extranjeros no conceden gran importancia a la ocupación de Ifni por los españoles y solamente creen inoportuna la acción del Gabinete de Madrid. En cambio, los periódicos censuran el proceder de España, la cual dicen se aprovecha de los momentos difíciles que pasa Francia.

ULTIMOS PARTES.

La «Gaceta».

Madrid, 2 Septiembre (10 mañana).

La Gaceta publica:

Real decreto indultando á Juan Casenovas Serra, José Gallart Badía, Juan Pérez Vilar y José Sales Pla de la pena de cadena perpetua.

Real decreto llamando al servicio activo á 64,000 mozos de los declarados soldados en el presente año, los cuales darán las cajas de reclutas en la forma que señala el estado.

Real orden disponiendo se consideren de carácter práctico las cátedras de Historia general del Derecho español y Derecho penal correspondientes al período de la licenciatura en la Facultad de Derecho.

Próximo Consejo.

El martes próximo vendrá el señor Canalejas á Madrid para reunirse en Consejo el miércoles con sus compañeros de Gabinete.

Ministerio portugués.

Lisboa.—La Prensa de la noche da como seguro que el Ministerio quedará constituido en la siguiente forma:

Presidencia, Interior y Justicia, Joao Chagas; Hacienda, Duarte Serte; Guerra, Castro; Marina, Menezes; Negocios extranjeros, Vasconcelhos; Trabajos públicos, Paez; Colonias, Almeida.

Malas noticias.

Tarragona.—El nuevo médico de Rie a dice que en las últimas 24 horas ha dado de alta á dos enfermos, pero que había una invasión. Cree que podrá combatir la enfermedad con los elementos de que dispone.

Vendrell presenta mal cariz.

Aumentan las invisiones y las defunciones.

El pánico es horrible.

Los veraneantes.

San Sebastián.—El alcalde obsequió con un té á las familias aristocráticas y á los políticos.

El señor Gasset no llegó á San Sebastián y se quedó en Zarauz con su familia. Hoy visitará el puerto de Pasajes.

A la comida con que el alcalde obsequia hoy en el Casino asistirán los señores Canalejas, García Prieto, Gasset y Romanones y todas las autoridades civiles y militares y personalidades del partido liberal.

Se ha celebrado la apertura del curso escolar, repartiéndose premios en libretas de 25 pesetas. Pronunciaron discursos los maestros de San Sebastián y el alcalde.

Anoche en el teatro Principal se estrenó el monólogo de Benavente *Un señor que abandona el mundo*. Lo recitó Barraicoa y gustó mucho.

A Madrid.

Santander.—Llamado por el ministro de la Gobernación ha salido para Madrid el gobernador de la provincia, encargándose el diputado provincial don Bernabé Toca del mando de la provincia.

Se espera que admitirá la dimisión al alcalde.

Este ha pedido licencia para defenderse en la sesión que celebrará hoy el Ayuntamiento.

Bolsin mañana.

Interior, 84'22 papel; Nortes, 92'10 dinero; Alicante, 92'25 dinero.

Imprenta de EL PRINCIPADO, Escudilleros Blanca, 3 bis, baja.